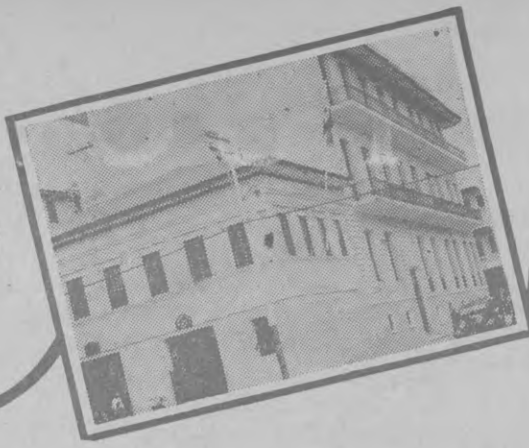


Calle 6



POR LOS INTERESES COLONENSES SIN MAS LIMITACIONES QUE LOS INTERESES NACIONALES

No. 21

SABADO 2 DE MAYO DE 1942

Año 1o.

Iniciase Suscripción Para la Bomba

Cantinflas no es Abogado, Pero Sí Artista Integral

Trabjará en breve para Casa Peliculera de EE.UU.

El Famoso Mimo Mejicano Hace A "Calle 6" Declaraciones Sobre El Significado de Su Personaje

—No será posible verlo antes de las dos de la tarde— me dijo el amigo Guerra, Gerente del Teatro América, donde había de presentarse el joven cómico mejicano, inscrito en el Registro Civil de su país con el nombre de Mario Moreno Reyes y conocido en el mundo teatral con el característico nombre de Cantinflas.

Y es que Cantinflas, como todos los artistas fieles a la tradición de las candilejas, duerme de día y vive de noche.

De todos modos, el reportero de CALLE 6 hubo de someterse al horario del artista, y, a las dos de la tarde fué a verlo al Hotel Imperial, donde se hospeda en compañía de su TROUPE.

Fuera de su humorismo temperamental, actitud inteligente ante todas las cosas de la vida, nada hay en Mario Moreno Reyes que denuncie el atorrante que interpreta para nosotros en el cine. Parece indiferente a la enorme popularidad de que goza entre el público hispano-parlante, y recibió con gran naturalidad los comentarios que se hicieron alrededor del motín que se formó a las puertas del AMERICA la primera noche de su presentación, entre los muchísimos fanáticos de su arte que peleaban por pagar un balboa para verlo trabajar en persona.

*Antes de Cantinflas, la afición hispano-americana estaba dividida entre otros dos grandes cómicos mejicanos: Chaffán y Leopoldo Ortín. Pero vino Cantinflas, se presentó en las películas "NI SANGRE NI ARENA", "AHI ESTA EL DETALLE", y EL GENDARME DESCONOCIDO" y conquistó definitiva y exclusivamente la admiración de todos los públicos de América Latina.

—Tengo treinta años de edad— nos explica Cantinflas— y tres de

ingresar a la pantalla, trabajé para las tablas, en la caracterización de Cantinflas que hoy conocen todos los que van a ver películas mejicanas. Tengo ofertas para trabajar en casas suramericanas de películas, y es lo más seguro que mi próxima sea para la R.K.O. de los Estados Unidos, que me ha hecho buenas propuestas.

A una observación nuestra sobre su trabajo de la primera noche, explica:

—Yo, antes que todo, soy artista de las tablas. Tiene usted razón: yo no puedo repetir dos veces la misma escena, porque a cada repetición surge en mí una idea nueva, algo que me hace contestar lo imprevisto y que sorprende a mis compañeros de escena.

—Yo no he copiado mi caracterización de ser viviente alguno, pero creo que Cantinflas resume el vagabundo de todos los climas. Mis pantalones son mi propia creación y a mí me sorprende tanto como a usted que no desciendan más de lo que habitualmente bajan.

Como se nos ha dicho que Mario Moreno Reyes es Licenciado en Derecho, le soltamos la pregunta: no hay tal. Hizo dos años de derecho, pero dejó los claustros universitarios para irse por el mundo a repartir sana alegría para el público que lo aplaude y goza con su arte.

Observamos a Cantinflas que él se nos ha aparecido bajo tres dimensiones: en el cine nos pareció un poco alto, en las tablas, más bajo, y luego, personalmente, más alto que en las tablas.

—Acostumbra usted tomar?— nos pregunta el histrión azteca.

—Siempre lo he visto a usted en estado normal, pero si se trabaja para el cine. Antes de (Pasa a la Página 2)

Un Almacén Hindu Hay en la Zona

Un 'Post-Exchange' Vende Mercaderías Que le Están Vedadas

Sabemos que desde hace varias semanas viene operando en el *Post Exchange* de Fort Gulick un puesto de venta, a cargo de un hindú, en el cual se vende a los trabajadores de ese lugar que deseen comprar, artículos de los que han venido constituyendo el comercio de los indostánicos en las ciudades de Panamá y Colón.

Hemos sido informados de que tales artículos son de pertenencia de una conocida firma hindú de la plaza de Colón y que el encargado de la venta opera en virtud de un arreglo con la administración del *Post Exchange*, cu- (Pasa a la Página 3)

Pídesse al Club de Leones Cooperación al Homenaje

Don Pedro Fernández Parrilla Hizo La Excitativa Que Fue Muy Bien Recibida por Todos los Asistentes

El martes en la noche, en la reunión reglamentaria del Club de Leones de Cristóbal-Colón, Don Pedro Fernández Parrilla, quien asistió a ella como invitado de honor, excitó a los miembros de dicha organización para que toma-

Comprarse El Equipo Para Combatir Fuegos

La Idea Surgió En Respuesta A Las Palabras del Sr. Villani El Día 28 de Abril—Ofertas en Consideración

"Quienes poseen en cantidades el valioso metal no son capaces de comprar con unos cuantos centavos su propia seguridad o una era de tranquilidad para sí mismos y para sus vecinos". Así se expresó Don J. P. Villani Alandete, en el conceptuoso discurso que pronunció ante el monumento a los bomberos caídos, en la peregrinación organizada por el Cuerpo de Bomberos de Colón y verificada en la tarde del 28 de abril último, con asistencia de numeroso público colonense.

Las palabras del señor Villani que arriba dejamos transcritas fueron muy comentadas por el público y dieron motivo a que algunos comerciantes de Colón iniciaran una suscripción a fin de dotar al Cuerpo de Bomberos de esta plaza del equipo necesario para el buen desempeño de su labor protectora.

Sabemos que Don Julio A. Salas, Segundo Jefe de la Institución y Don Herbert Toledano, comerciante y caballero muy distinguido por su voluntad siempre manifiesta para todo lo que sea de beneficio público, ofrecieron dar cada uno de ellos la suma de B.250.00 para en-

cabecar la suscripción. Gustosos damos cabida al discurso del señor Villani, por lo que él tiene de justiciero y porque sus palabras, como dejamos dicho, han dado motivo a un movimiento de positivo beneficio para el Cuerpo de Bomberos de Colón:

Señores:

Al aceptar la honrosa designación que, abundando en generosidad, hizo en mí la Comandancia del Cuerpo de Bomberos para hacer uso de la palabra en este acto luctuoso, conmemorativo, no vacilé un instante. Acepté la deferencia con desinteresado entusiasmo porque, debo confesarlo aquí solemnemente, para mí constituía una aspiración cristalizada, el alivio de un ardor contenido y el cese de una preocupación por q' algún día me fuera dable rendir un público tributo a la benemérita Institución, ante cuyos héroes caídos en el cumplimiento del deber venimos hoy a musitar la oración de nuestro reconocimiento justiciero y perdurable.

En este sitio y en esta misma tribuna se han deshojado, como pétalos lozanos y fragantes, las frases buriladas de vigorosas mentalidades; autorizados voceros de la opinión pública han hecho noble alarde de poderosa elocuencia; y no seré yo, seguramente, quien pretenda siquiera igualar con mi frágil palabra el concepto y la forma de quienes, con personería suficiente, me precedieron en este homenaje anual de nuestro Cuerpo de Bomberos. Sin embargo, válgame, como dije antes, el respeto y la simpatía que siempre me ha merecido la Institución, para hacer brotar de mis labios, con un calor casi místico, las palabras encendidas con que la fé acrisola el espíritu y lo dispone a la obra firme y resuelta.

Se han cegado tallos de rosas, azucenas y lirios, para depositar ante este bronce simbólico la ofrenda romántica que deja traducir el sentimiento que embarga a quienes dan a este acto toda su significación y trascendencia.

Asimismo rodearon ellas un día (Pasa a la Pág. 11)

CANTINFLAS—
(Viene de la Ira. Página)
ta de una insinuación, los invito a domicilio, a un excelente coñac JEROME NAPOLEON q' tengo en casa y que ya no se consigue fácilmente en plaza.

Acepta Cantinflas con su compañero, y ellos, con los dos directores de este semanario, van a casa a saborear el néctar elaborado en la Francia pro-Vichy.

Es corta la tenida. Una multitud golpea a las puertas del TEATRO AMERICA y Cantinflas debe aparecer ante el público a las tres de la tarde.

Antes, deja en nuestras manos un retrato, donde aparece con sus pantalones como los usa en la vida corriente, con rostro afeitado y aire feliz de colegial en vacaciones, tan distinto al que ostenta en la pantalla.

—Con gusto dedico este retrato a los lectores de CALLE 6— nos dice y quiero aprovechar la oportunidad que se me brinda para expresar mi gratitud al público colonense por la calurosa acogida que me ha dado. Puede usted decir que el cine mejicano se supera cada vez más, y que lo que ayer comenzó como mero ensayo, es hoy el mejor exponente del arte pelicularo latino-americano. En Méjico se hace hoy obra trascendental en la pantalla. De lo meramente típico hemos pasado al verdadero drama.

—Puede decir también— agrega— que muy en breve apareceré en la pantalla en "LOS TRES MOSQUETEROS", en el papel de Artagnan, que yo interpreto como Cantinflas.

Y con la promesa de un nuevo rato juntos, nos despedimos del genial cómico mejicano, cuyos pantalones, siempre resbalando sobre una hipotenusa, valen tanto en inspiración cómica y en originalidad, como los zapatos de Charles Chaplin.

G. B. T.

Benjamín Franklin

Nacido en la indigencia y en la obscuridad, dice Franklin al escribir sus "Memorias", y habiendo pasado en ellas mis primeros años, me he elevado en el mundo a un estado de opulencia y adquirido alguna celebridad. Como la fortuna ha continuado favoreciéndome hasta una época ya avanzada de mi vida, mis descendientes se complacerán tal vez en conocer los medios que he empleado para ello, y que, gracias a la Providencia, me han servido tan bien y pueden proporcionar útiles lecciones a algunos de ellos que, hallándose en circunstancias semejantes, creyesen deber imitarlos".

Lo que Franklin dice a sus hijos puede ser útil a todo el mundo. Su vida es un modelo. Todos pueden aprender algo en ella, el pobre como el rico, el ignorante como el sabio, el simple ciudadano como el hombre de Estado. Ofrece, sobre todo, enseñanzas y estímulos a los que, nacidos en humilde condición, sin apoyo y sin fortuna, desean vivamente mejorar su suerte y buscar los medios de distinguirse entre sus semejantes. Verán allí cómo el hijo de un pobre artesano, que ha trabajado también largo tiempo con sus manos para vivir, llegó a la riqueza a fuerza de labor, prudencia y economía; cómo formó él solo su espíritu en los conocimientos más adelantados de su tiempo, y doblegó su alma a la virtud por los cuidados y con un arte que ha querido enseñar a los demás; cómo hizo servir su ciencia inventiva y su respetada hon-

radez al progreso del género humano y a la felicidad de su patria.

Pocas carreras han sido tan plenas, tan virtuosas, tan gloriosamente llenadas como la de este hijo de un tintorero de Boston, que comenzó por colar sebo en moldes de velas, se hizo luego impresor, redactó los primeros diarios americanos, estableció las primeras manufacturas de papel en aquellas colonias, acrecentando su civilización material e intelectual; descubrió la identidad del fluido eléctrico y del rayo; fué nombrado miembro de la Academia de Ciencia de París y de casi todas las corporaciones científicas de Europa; fué cerca de la metrópoli el animoso agente de las colonias sumisas; cerca de Francia y España el feliz negociador de las colonias revolucionarias, y se colocó al lado de Jorge Washington, como fundador de su independencia; en fin, después de haber practicado el bien durante ochenta y cuatro años, murió rodeado del respeto de ambos mundos como un sabio que había extendido el conocimiento de las leyes del universo, como un gran hombre que había contribuido a la emancipación y a la prosperidad de su patria, y mereció no solamente que la América entera llevase luto por él, sino que la Asamblea Constituyente de Francia se asociara a aquel luto por un decreto público.

No es fácil, sin duda, que los que mejor conozcan a Franklin lleguen a igualarle. (Pasa a la Página 4)

Un Recibimiento a Adelina Patti

La célebre cantante italiana Adelina Patti, fallecida en 1919, tenía, como otras muchas cantantes famosas, sus rarezas y caprichos. En cierta ocasión, debía cumplir un compromiso en Bucarest, pero, en la víspera de la partida, declaró al empresario que no iría a Rumania, a ningún precio, porque hacía allí mucho frío. El empresario, que había anunciado la llegada de la Patti varios días antes, con gran propaganda, y que tenía vendidas todas las localidades, echó mano de una treta para decidir a la cantante. Conociendo la debilidad de la Patti por los halagos, se puso de acuerdo con su representante en Bucarest, el cual, al día siguiente, telegrafió. "Nobleza y autoridades rumanas preparan fastuosa acogida y gran recibimiento en la estación a Adelina Patti". Esta, al leer el telegrama, se sintió conmovida y exclamó:

—¡Mañana partiremos!

En la estación de Bucarest, en efecto, sesenta hombres vestidos de gala y exhibiendo condecoraciones, esperaban a la gran cantante y el recibimiento fué solemne.

Pero lo que nunca llegó a saber la Patti, fué que las ropas que vestían aquellos hombres habían sido alquiladas y que los presuntos nobles habían sido contratados por dos francos y un cigarro cada uno.

Un "Pequeño" Obolo

Luis Pasteur, el famoso fundador de la bacteriología, se presentó cierta vez en casa de la viuda de Boucicaut, dueña de los grandes almacenes "Bon Marché".

La mucama salió a recibirle y luego fué a informar a su patrona:

—Es un señor anciano y dice llamarse Pasteur.

—¿Cuál Pasteur? — preguntó la ama. — ¿Se trata, acaso, del de la rabia de los perros?

La mucama fué a interrogar al huésped y volvió diciendo a la viuda Boucicaut:

—Es el mismo, señora.

—Hágalo entrar.

—Pasteur conversó con la señora. Había pensado fundar un instituto antirrábico. Hablaba con calor cada vez más acentuado y también con claridad y elocuencia.

—He aquí el motivo por el cual me he permitido molestar a las personas pudientes. Un pequeño óbolo de su parte, señora — le dijo finalmente, — bastará. Lo poco que usted crea que pueda dar.

—¡Cómo no! repuso en seguida la señora.

Tomó una libreta de cheques, escribió y luego alcanzó un cheque a Pasteur.

Este agradeció conmovido, luego miró el cheque y se puso a sollozar. También la señora sollozaba. El pequeño "óbolo" de la viuda de Boucicaut era de un millón de francos.

Anuncie en
Calle 6

Cabaret Broadway

Avenida Balboa, entre calles 10 y 11

— COLON —

Números nuevos, artistas nuevas, los mejores conjuntos artísticos.

Venga a ver nuestros renovados espectáculos, con personal nuevo, recién llegado de Cuba. Sin oscurecimiento o con él, el CABARET BROADWAY le dará a Ud. alegría y satisfacción.

Dos funciones nocturnas:

A las 10 y a la 1

Teatro Colón

SABADO — DOMINGO — LUNES

Todos los caminos se dirigen en Shanghai hacia la taberna de "MADRE GINEBRA" . . . esta mujer de mundo es la dueña del hampa . . . terrible y misteriosa en esta ciudad del Oriente . . .

Sus misteriosos personajes hacen de esta película un film inolvidable . . . Uds. todos no deben dejar de ver

"MUJERES DE SHANGHAI"

Con la aplaudida artista GENE TIERNEY en el papel principal. Además Walter Houston, Víctor Mature y Ona Munson.

Una película de ARTISTAS UNIDOS.

Teatro Strand

DOMINGO
SENSACIONAL DOBLE PROGRAMA

La película que muestra en todo su realismo las actuales luchas aéreas

"ESCUADRON SUICIDA"

con ERROL FLYNN y FRED McMURRAY

y el drama del hampa de la gran metrópoli del Norte . . .

"ME HICIERON CRIMINAL"

con JOHN GARFIELD y ANN SHERIDAN

Un doble programa de la WARNER BROTHERS.

Transiciones Sociales

A Cargo de CATITA CALVO DE OSORIO

Plácenos anotar el completo restablecimiento de Dn. Carlos J. Quintero, Gobernador de la Provincia, quien se encuentra de nuevo entre nosotros después de una temporada pasada en el Interior en busca de salud. Lo saludamos.

Circulan ya las participaciones del matrimonio del Sr. Anibal Galindo, hijo de Don Inocencio Galindo Jr., Ex-Gobernador de la Provincia, y Dña. Aurora de Galindo con la señorita Marcela Navarro, hija de Don Ernesto Navarro y doña Martina de Navarro, acto que tendrá lugar en la Ciudad Capital el día 9 de Mayo próximo, en el Santuario de Cristo Rey. Anticipámosle nuestras sinceras felicitaciones.

Nuestras sinceras felicitaciones para doña Luisa Sasso de Robles quien cumplió años el día 28 del mes próximo pasado.

Felicitemos también por el mismo motivo a Don David Sasso, Vice-Cónsul de Honduras, y a su hermano gemelo Don Abraham Sasso quienes ajustaron un año más el día 30.

La Srita. Fina Correa, hija del Dr. Alfonso Correa García y Dña. Gilma de Correa celebró sus quince años el día 10. del presente. Con tal motivo Finita fué muy felicitada por sus numerosas amigas. Que la vida sea siempre para ella una eterna primavera, son nuestros mejores deseos.

También celebró el día 10. su natalicio la simpática señorita Leah Esther Osorio a quien enviamos nuestras cariñosas felicitaciones.

Con placer felicitamos también a Don César Campagnani en el día de sus natales celebrado el 10. del presente mes.

Saludamos cariñosamente a Don Julio Grimaldo y Sra. Angela de Grimaldo, quienes en compañía de sus graciosas chiquillas, María de los Angeles y Estelita, se encuentran de nuevo entre nosotros procedentes del Valle de Antón.

Pasaron el fin de semana en Colón visitando a Don Jaime Salterio y Sra. Ety Torres de Salterio, sus hermanos Don Roberto Turner

y Sra. Gladis Salterio de Turner.

Saludamos atentamente a doña Olivia de Vial quien pasa unos días en casa de RENEZ Calle 6 doña Zenaida de Torres.

Con el fin de disfrutar de una temporada de descanso en la vecina República de Costa Rica partieron recientemente doña Zoraida de Chase y su hermana la Srita. Clemencia Apéstigue. Con tal motivo los esposos Calviño Aguilera las agasajaron con una comida en su residencia. Las despedimos.

El día 26 del mes próximo pasado recibió las Aguas Lustrales el gracioso chiquitín Paul Leignadier, hijo de Don Humberto Leignadier, Ex-Gobernador de la Provincia, y Dña. Olga de Leignadier. Felicitamos al nuevo Cristiano y a sus amorosos padres.

Pasando unos días en la Ciudad Capital se encuentra la Sra. Xenia Carles de Julio. Muy agradable temporada le deseamos.

También estuvo de visita en la Capital de la República el Dr. Juan A. Núñez Q.

Sufre quebranto de salud en su residencia la graciosa chiquilla Chichita Ibáñez. Deseámosle completa y rápida mejoría.

Después de una agradable temporada en su finca de la bella provincia chiricana se encuentran de nuevo entre nosotros el Dr. Luis Carlos Reyna, su Sra. Dña. Carmen Bayó de Reyna y demás familia. Los saludamos.

Muy animada y concurrida resultó la reunión de los Leones "Cristóbal-Colón", efectuada el martes próximo pasado en el Club de Extranjeros. Era agasajado esa noche el Sr. Vernon Galloway, fundador de varios Club de Leones, quien se mostró muy complácido del entusiasmo y dinamismo desplegado por sus colegas colonenses. Funda el Sr. Galloway ahora el Distrito "C", de Centro América, para el cual ha sido escogido como Presidente Don Ernesto de la Guardia, Presidente del Club de Leones de Panamá y para Vice-Presidente Don Ma-

nuel Antonio Díaz, Presidente del Club de Leones de Colombia. Fueron elegidos nuevos leones esa noche los Sres. Urbano Vengoechea, Manuel D. Joly, Alcalde de Colón; Argimiro y Heraclio Guardia, Peter Ender, Donaldo Portillo, Fernando Fernández y el Dr. Alberto Navarro, Jefe de Cirugía del hospital Amador Guerrero. Asistió también a la comida de los Leones el Padre Fernández, de la Catedral de Colón, para recibir el producto del trabajo de los Leones durante la feria celebrada en días pasados. Le fué entregado un cheque por valor de B|.1.648.45. Felicitamos calurosamente a los dinámicos Leones colonenses y a su entusiasta Presidente deseando que sigan desplegando su entusiasmo en pro de la comunidad colonense.

Apesar de la continua lluvia del día 23, "Día del libro", fue bastante halagador el resultado de la colecta efectuada en la ciudad. Las Sras. Lucila de Calviño y Graciela de Joly entregaron la suma de B|.119.50 Catita de Osorio, Mercedes de Núñez y Rosalba de Vengoechea, B|.102.25. Raquel de Ducruet B|.90.50 y Laura de Toledano y Elva de González, B|.78.20. Se espera continuar la colecta para la Semana del Libro, en el próximo mes de junio.

PIDESE—
(Viene de la Página 1.)
Leones con entusiasmo, luego de haber hablado sobre la personalidad de Geenzier varios miembros del Club, a saber: Don Joel Benjamín, los Licenciados Darío González y Carlos A. Vaccaro y los señores Manuel Joly y Gil Blas Tejeira.

Los Leones tienen representación en la Junta Organizadora del homenaje al poeta y harán el aporte que de ellos se solicite para el buen suceso del proyecto.

UN ALMACEN—
(Viene de la 1a. Pág.)
yas bases nosotros ignoramos.

Que nosotros sepamos, las disposiciones contractuales que rigen las relaciones entre la Zona del Canal y Panamá, no han sido variadas en el sentido de abrir los *post exchanges* al comercio corriente, por lo cual ha llamado poderosamente nuestra atención el hecho aquí denunciado.

Ignoramos los pasos que hasta ahora haya dado el Ejecutivo para impedir la irregularidad que entraña el que comerciantes hindúes operen en un *post-exchange*, pero sabemos que un funcionario de Colón, conocedor del hecho, lo puso en conocimiento del Ministerio de Comercio y Agricultura.

JARDIN COLON

Calle 7 v Bolívar, No. 7098, Colón.

Las mejores flores y los mejores precios. — Arreglo de canastas, ramos y coronas.

Apartado 81, Colón.

Teléfono 854-J

NOVEDADES ARBOIX

Vestidos — Sombreros — Ropa Interior para Señoras
Carteras de Todas Clases — Artículos de Viaje
Manteles de Hilo Bordados a Mano — Joyería de Fantasía
Servicios de Mesa en Porcelana Fina

Unica Agencia de las Medias de Seda Marca:

KAYSER

Si desea muebles finos y precios módicos

Visite la

MUEBLERIA TORRES

Ave. Bolívar No. 7083 — Colón, R. de P.

WHISKY ESTRELLA

— Y —

FINE OLD RUM

Insuperables productos nacionales

AUGUSTO LOBAN,
Te. No. 166 — Colón, R. P.

En Colón Visite Siempre

EL CAFE RIALTO

El único bar de la ciudad con aire acondicionado. Especialidad en cocktails y lunch a la carta.

Avenida del Frente, entre Calles 6 y 7.

ELEGANCIA

CASA SMART

INSUPERABLE SURTIDO DE VESTIDOS
Adaptaciones rápidas y estéticas a gusto de la clientela más exigente

Ave. Bolívar, entre Calles 7 y 8.—COLON

Calle 6

Semanario Colonense de Información General.
Defensor de los Intereses de la Provincia de Colón

Directores-Propietarios:

JOAQUIN F. FRANCO

GIL BLAS TEJEIRA

Redactor y Representante en Panamá:
DIOGENES DE LA ROSA

Oficina: Edificio Papio, Calle 6, No. 6060 — Colón.
Teléfonos 267 y 759

Impreso en la Edit. "La Moderna", S. A.

Sábado 2 de Mayo de 1942

EL HOMENAJE A GEENZIER

No somos de los que creen que la mera calidad de poeta por muy excelso que sea el sujeto, sea credencial suficiente para merecer bien de la sociedad. Para nosotros, llevar el numen poético es, antes que todo, una gran responsabilidad, y si el inspirado de las musas sabe responder al papel trascendental que el destino le ha deparado, razón hay para que se le venera y aprecie, como la hay para despreciarlo y vilipendiarlo si traiciona la sagrada misión que el don poético le ha marcado.

A nosotros nos ha sido siempre imposible desintegrar al poeta del hombre. De ahí que hayamos sentido repugnancia por más de un lírida hispano-americano, aunque la crítica y la opinión toda del público los haya señalado como cantores representativos de América.

Ser poeta, pensamos nosotros, no es tan sólo hacer poesía. Los vates pintorescos, saturados de alcohol, pedigüños profesionales, cantores de todos los poderosos, nos han merecido siempre el mayor desprecio, y han ganado nuestra preferente admiración los que han sabido armonizar estrofas y vida.

Cuántas veces el amante de la poesía ha sentido la mayor decepción al conocer de cerca al poeta cuyas estancias aprendió con ferviente admiración.

El desprecio en que se ha tenido a los poetas, la aprehensión que se apodera de nosotros cuando en un miembro de nuestra familia apunta la inspiración, débense al prestigio que han cosquistado para la Gaya Ciencia individuos de vida mal normada, melencólicos, desaseados, que creen que el buen lírida está más cerca de la perfección cuanto más irresponsable sea como miembro de la sociedad.

Debe haber una íntima correlación entre la estética que se escribe y la estética que se vive, entre el bello pensar y el elegante vivir.

Nos hacemos estas reflexiones a raíz de la bella iniciativa, lanzada por un buen amigo de Geenzier y de nosotros, de hacer un homenaje al autor de CORAZON ADENTRO.

Y si tales reflexiones nos hacemos, es porque vemos en Geenzier al poeta, elegante como tal y elegante como hombre. Porque Geenzier no tan sólo ha sabido ser pulcro en su obra literaria, ya rimada, ya en prosa, sino que lo ha sabido ser también como ciudadano, como amigo y como servidor público.

No podemos olvidar la suprema elegancia con que Enrique Geenzier, al venir al país llamado por el gobierno de Don Ricardo J. Alfaro para que ocupara nuestra Cancillería,

SALUDAMOS AL PROLETARIADO NACIONAL Y MUNDIAL EN EL 1o. DE MAYO Y REAFIRMAMOS NUESTRA VOLUNTAD DE LUCHA CONTRA LA BARBARIE NAZI-FASCISTA.

ría, salvó la pregunta un tanto capciosa de un periodista, negándose a hacer inculpaciones al régimen recién caído a la sazón y con el cual él había colaborado con honradez y dignidad. Y téngase en cuenta que era de moda entonces pregonar aversión a la administración caída, como forma oportunista de estar en gracia de los nuevos dirigentes.

Dentro de estas líneas editoriales no cabe un análisis de la personalidad de Enrique Geenzier como poeta y nada tan lejos de nuestro ánimo como el hacer tal análisis. Tampoco cabe aquí un resumen biográfico de Geenzier, ni un recuento de sus actuaciones como servidor público.

Para el poeta, bástanos decir que su nombre, al lado del de Miró, ha prestigiado las letras panameñas en todos los climas donde se habla en Cervantes. Para el hombre, nos limitaremos a hacer constar que su pulcritud, su honradez y laboriosidad en los cargos que ha desempeñado, virtudes son que merecen ser puestas como ejemplo a las nuevas generaciones panameñas, en forma más significada que la usual en los decretos de CLISE que se lanzan al público cada vez que muere un miembro de la aprovechada burocracia, con o sin credenciales que lo hagan merecedor de tal honor.

Para el amigo Geenzier, para ese caballero de cuyos labios jamás hemos oído palabra alguna lesiva a la dignidad de sus semejantes, hemos de concretarnos a expresar que su conocimiento es una de las experiencias más nobles que nos ha deparado el destino.

2—BENJAMIN—

(Viene de la Página El genio no se imita; es necesario haber recibido de la naturaleza los más bellos dones del espíritu y las más fuertes cualidades de carácter para dirigir a sus semejantes e influir tan considerablemente sobre los destinos de su país. Pero si Franklin ha sido un hombre de genio, ha sido también un hombre de buen sentido; si ha sido un hombre virtuoso, ha sido también un hombre honrado; si ha sido un hombre de Estado glorioso, ha sido también un ciudadano enteramente consagrado al servicio de

su patria; baó este aspecto uel buen sentido, de la honradez, de la abnegación, puede enseñar, a todos los que lean su vida, a servirse de la inteligencia que Dios les ha dado para evitar los extravíos de las ideas falsas; de los buenos sentimientos que Dios ha depositado en su alma, para combatir las pasiones y los vicios q' nos hacen desgraciados y pobres. Los beneficios del trabajo, los felices frutos de la economía, el hábito saludable de una reflexión prudente que precede y dirige siempre la conducta, el deseo loable de hacer bien a los hombres,

preparándose de este modo la más dulce de las satisfacciones y la más útil de las recompensas, el contentamiento de sí mismo y la buena opinión de los demás; he aquí lo que cualquiera puede beber en esa lectura.

Pero hay también en la vida de Franklin bellas lecciones para aquellas naturalezas fuertes y generosas que deben levantarse sobre los destinos comunes. No ha cultivado su genio sin dificultad, ni fortificádose en la virtud sin esfuerzos, ni sido útil a su país y al mundo sin un trabajo tenaz. Merece ser tomado como guía por esos privilegiados de la Providencia, por esos nobles servidores de la humanidad a quienes se llama grandes hombres. Por ellos avanza cada vez más el género humano hacia la ciencia y la felicidad. Llenan pronto con el don de sus ideas, con el beneficio de sus descubrimientos, con la fecunda energía de su impulso, el intervalo de la distancia que los separa de los demás hombres y que éstos habían estado desde luego tentados de maldecir. Levantan poco a poco hasta su nivel a los que no habían podido llegar hasta allí. Les hacen participar así de su benéfica desigualdad, que se transforma muy pronto para todos en una igualdad de orden superior. En efecto, después de algunas generaciones, lo que era el genio de un hombre se convierte en el buen sentido del género humano, y una novedad atrevida se cambia en uso común. Los sabios y los hábiles de los diversos siglos acrecientan sin cesar ese tesoro común en que bebe el género humano, que habría quedado, sin ellos, en su debilidad. Estimulemos, pues, la verdadera ciencia, porque no hay verdad que, destruyendo una miseria, no mate un vicio. Honremos a los hombres superiores y propongámosles como modelos: porque eso importa preparar otros semejantes, y jamás tuvo el mundo mayor necesidad de ellos.

Para cualquier trabajo fotográfico
visite la

FOTOGRAFIA NATERS

Calle 10, Edificio del Teatro Colón.

LOCION
DE
MANO

"TOUSHAY"

USE
DIARIO
60c. Bot.

La Estrella de Panamá del martes de esta semana, da la siguiente noticia: "Una comisión presidida por doña Raquel Walker de Ducruet y los miembros del Consejo Municipal, señores S. Herbert Toledano, Alberto Luis Rodríguez, Juan Antonio Núñez, Florencio Delgado, Nicolás Joly y la señorita Georgina Gorrichátegui, visitará al Presidente de la República y le presentará un memorandum que abarca ciertos puntos que considera el Consejo de suma importancia".

Esta es una bomba de tiempo que ha lanzado La Estrella de Panamá sobre el Ingeniero Gorrichátegui, Inspector de Obras Públicas en Colón y concejal de este distrito, y quien hasta ahora nunca nos ha inspirado sospechas.

Y después dicen que "CALLE 6"!

La nueva organización política provincial ha dejado a los concejos municipales tantas atribuciones, tal recargo de trabajo, que bien está que los municipios colonenses se interesen por entrevistarse con el señor Presidente de la República, a fin de que les resuelva diez trascendentales puntos concretos para be-

BLACKOUT

neficio de la comunidad colonense. Bien por la laboriosidad patriótica de nuestros esforzados ediles!

Colón está siendo víctima del bombardeo oficial. La semana pasada estalló una bomba en el Hospital Amador Guerrero, que no dejó ni cueros ni correas. El bombardeo fue tan fuerte que el Superintendente tuvo que refugiarse en "LA ESTACION".

En el piso medio del Edi-

ficio del Palacio de Gobierno de esta ciudad hay colocada una bomba de reloj. A la hora que estalle no habrán más investigaciones judiciales.

Un lapsus máquina se nos escapó la semana pasada en la bomba de tiempo concerniente a Nen Grimaldo: él no nació el 4 de noviembre de 1901, sino en igual día de 1900. Conste, para cuando

sus biógrafos se ocupen de él.

Es ahora cuando comienzan a salir a la luz los datos concernientes al censo de 1940. Estos datos dicen algo que ya por acá sabíamos desde hace mucho tiempo: que la población de Penonomé disminuye a galope. Y no se crea que ello se debe a falta de natalidad o a exceso de mortandad en la población zaratina. En Colón sabemos que los penonomeños han tomado ésto como "espacio vi-

blecimiento les mostró una gran bodega repleta de los mejores whiskeys, de exquisitos vinos y de venerables rones.

—Ay, Capi!— exclamó Julio ante aquel espectáculo. Q' refugio tan delicioso para el caso de un largo bombardeo!...

Un paracaidista presenciaba hace algunas noches una Shaw en el Cabaret Broadway, de propiedad de Antonio Veccio, buen anunciante de CALLE 6.

Intrigado el paracaidista, volvió los ojos alrededor para encontrar una solución al ansia del marino, cuando otra muchacha cubana q' estaba en una mesa próxima explicó:

—Lo que el americano quiere es que la muchacha se encuentre!!!

El Fulo Grimaldo se ganó la lotería el Viernes Santo en Penonomé. El milagro se lo hizo un Jesús, tocayo suyo de apelativo. Cuando, señor milagroso, le darás siquiera una aproximación al hermanito, que permanese archivado ahora en la Capital?

Bombas de Tiempo

Por LOS PARACAIDISTAS

tal", que dirían los alemanes, y los que allá faltan es por que acá están. Por ley de compensación, la población colonense ha aumentado considerablemente.

Si el censo se hubiese verificado el último verano, parecería la población de La Pintada aumentada considerablemente: por allá se encuentran los hijos de Manuel Guardia.

Entre los muchos y buenos números que tiene la Shaw, había uno de una muchacha cubana de muy buenas formas, que bailaba una rumba fenomenal.

No andaba muy sobrada de ropas la artista, pero parece que cargaba más de la deseada por un joven marino norte-americano, que gritaba a todo pulmón:

—Take it off! Take it off!

EL EPIGRAMA SEMANAL

—No te cases, que es, amigo, tu estado el mejor estado.
—Hombre, pues tú eres casado.
—Pues por eso te lo digo.

E. ESTREMER, (Español).

BAZAR SUD AMERICA

Ave. Balboa No. 9067

Sucursal: "LA POLLERA" Ave. Bolívar No. 8120

Propietarios:

SIMON EDDI E HIJOS

"LOCION INDIA"

Preparación de eficacia soberana para teñir el cabello canoso y vetado

Loción No. 1 para cabello castaño y Loción No. 2 para cabello negro.

De Venta en la Farmacia Bolívar,

Ave. Bolívar y Calle 7 — Colón.

E. P. VAN KWARTEL, Prop.

A Gil Blas le salió un nacido en la nunca que lo mantuvo con el pescuezo ñequedo por cosa de una semana. El médico le recetó una sulfa y la suspensión del aperitivo mientras estuviera bajo la influencia de la medicina milagrosa.

Darío González cumplió años el sábado pasado y comió la cortesía de invitar a Tejeira, quien no pudo sustraerse al halago de pasar un rato en casa de quien es su amigo y fué su jefe.

Mientras los invitados tomaban high-ball, Gil Blas se mantenía con dos de hidrógeno por uno de oxígeno y se consolaba con la excelente vitamina del buffet. Y Julio Donado, que es perverso, le preguntó:

—Te duele mucho, verdad, Tejeira?

—El nacido, ya poco. Lo que tu te imaginas, nada.

Y ya que hablamos de Julio Donado: este caballero del tránsito visitó recientemente, en compañía del Capitán Arana, la fábrica y depósito de licores de Diers y Ulrich, una de las mejor provistas de la República. Uno de los dueños del esta-

CALLE 6

acepta en su cuerpo de paracaidistas a Don BENIGNO GARCIA, de la Frutería "CALIFORNIA", Calle 10 No. 3005, incondicionalmente.

CABARET ATLANTICO

EL CENTRO DE DIVERSION DE MAS RENOMBRE EN EL PAIS.

EL PUNTO DE REUNION DE LA GENTE CHIC

—Dos Revistas todas las Noches—

A las 9 y a la 1 a.m.

Constante Renovación de Artistas

—AIRE ACONDICIONADO—

CERVEZA HELADA

ES LA BEBIDA TROPICAL POR EXCELENCIA

TOME SIEMPRE

Las deliciosas Cervezas Panameñas

BALBOA

- ATLAS -

MILWAUKEE

CERVECERIA NACIONAL, S.A. PANAMA COLON

Pasando Revista

Recuerdos de Bocas del Toro

El amigo Arcesio Castellón, actualmente Agente Postal de Bocas del Toro y Alcalde potencial de ese mismo lugar, ha estado a mi oficina y después de una sabrosa conversación, me ha dejado la cabeza zumbante de recuerdos.

Castrellón es un ferviente admirador de Bocas. Yo me lo explico porque como él, soy nacido lejos del mar y fuí trasplantado a aquella región del país tan derrepente, que aquello me deslumbró.

Es fama entre la gente sencilla que cuando una persona muere, su alma sale a recoger los pasos dados en vida. Yo no quisiera dejar para entonces el destejer de la red que mis pasos han formado sobre el pedazo de mundo que me ha sido dado conocer. Y he anhelado muchas veces volver a Bocas a deslumbrarme de nuevo con la magnificencia de aquel maravilloso archipiélago.

Era yo apenas un adolescente cuando las fuerzas que han regido mi vida me llevaron a Bocas del Toro. Fuí a desempeñar un modestísimo cargo de maestro de escuela en Bastimentos. Niño, más por la inexperiencia que por la edad, Bocas fué para mí un muestrario de la tierra, algo así como una mínima fracción del inmenso espejo del mundo, en cuya lu-

na ví reflejarse por primera vez a los hombres y a las cosas, con lo que tienen de bello y de repugnante, y ahí aprendí a apreciar sentimientos nobles y a perdonar con simpatía las debilidades innatas a la arcilla humana.

Hoy recuerdo mis tres largos años de vida bocatoreña con una rara sensación de sol deslumbrante y lluvia gris, de ardor juvenil ansioso de vida y de fiebre delirante.

Era Bocas a la sazón una provincia próspera. Recuerdo que el PARISMINA, vapor frutero que me llevó a aquella región, tomó en Almirante, para llevar a Nueva Orleans, una carga de cuarenta y seis mil racimos de guineo. Y dos buques semanales se congestionaban de la fruta tropical en los muelles del continente.

Todo jornalero nativo tenía una oportunidad de ganar su vida con la carga de bananos para los vapores. La Frutera mantenía una oficina grande en la cabecera, con empleados norteamericanos, panameños y de otras nacionalidades, bien remunerados. La ambición de los nacionales que allí estábamos con bajos salarios, era la de aprender inglés suficiente para adquirir un puesto en la Compañía. Almirante parecía llamado a un gran

porvenir. Tenía sus oficinas, sus comisariatos, sus grandes depósitos de mercancías, y todo indicaba que con el tiempo había de absorber o desplazar a la ciudad isleña.

Aún no habían trasladado al continente el magnífico hospital que la Compañía mantenía en Nancy's Key, isla inmediata a la del Drago, que es el nombre de la que está ocupada por la ciudad de Bocas del Toro, y había un continuo ir y venir de lanchas que desde muy temprano ametrallaban el silencio con las descargas de sus motores.

Yo estaba enamorado de la bahía. Acababa de descubrir el mar, pues había pasado todos mis años hasta entonces, sin conocerlo. Hacía el recorrido de Bastimentos a Bocas, casi diariamente, ya en lancha, ya en panga o en cayuco. Un panteísmo pagano me mantenía en la continua contemplación de la naturaleza y las muchachas que entonces llamaron mi atención me las imaginaba, cuando estaba a solas, prestigiadas por el fondo del paisaje maravilloso. Hoy, q' analizo mis sentimientos de entonces al través del tiempo, con la frialdad de la experiencia, comprendo que yo estaba enamorado de la bahía antes que de mujer alguna y en los versos que escribí con fervor en el álbum de una amiga admirada, encuentro hoy mi canto ingenuo a las palmas, a las aguas glaucas del mar, al sol, que en mi imaginación zumbaba como una ígnea colmena, a la luna plácida q' narciseaba en la laguna y a la luz de los faros que se me antojaban ojos enrojecidos por el continuo trasnochar e intermitentes por la larga lucha contra el sopor del sueño.

Vivía entonces un primo mío, Sergio Quirós, dueño de una buena reputación como abogado, formado por sus propios esfuerzos, de distinguida presencia y de personalidad atrayente. El me extendió discreta y noble protección y su muerte, ocurrida más de un año después de mi arribo a Bocas, fué para mí una pérdida positiva.

Hice amistad con Don José Estrada Guardia, Juez Segundo del Circuito a la sazón quien luego me llevó a trabajar con él. También la hice con su Secretario, Don Alejandro Ramos, quien reemplazó a su jefe cuando éste se jubiló. Intimé con Manuel Azael Bendiburg, quien me deslumbró con sus gorras importadas directamente de (Pasa a la Página 8)

Versos de Enrique Núñez Díaz.

MI RECUERDO, VIAJERO DE ILUSION

Fue una lucha implacable, y mi recuerdo —pobre recuerdo mío!— con la tortura del amor lejano abandonarme quiso. A su empeño cedió mi débil alma y, como siempre, yo quedé vencido: triste, sin la sonrisa de sus sueños; solo, sin su dolor que fue mi abrigo. Mi recuerdo se fue lejos, muy lejos, allá donde tu olvido finó la obra que empezó la ausencia, el tiempo y mi destino; y se alejó de mí para buscarte por los senderos del ayer floridos que nos vieron pasar tras de la dicha, cuando tu amor y el mío, eran Orto feliz, ciego al Ocaso que nunca presentimos! ¿Pudo, tal vez, hallarte como entonces? ¿Tierno, tu pecho, le brindó un asilo? ¿O, acaso, el corazón que tanto amara de aquel pasado se mostrase esquivo? Viajero de ilusión, triste viajero, que busca lo que ha sido y ya no puede ser; lo que los años, en vértigo de abismo, se llevaron tras sí para arrojarlo en la sima sin fondo del olvido...! Oh, la tortura del amor lejano, viajero de ilusión, recuerdo mío!

SEIS COPLAS

... Llora, corazón, y canta las penas que llevas dentro; llora y canta los cantares de tu dolor tan intenso.

¡Cuánta alegría entre los hombres y cuánta luz en el cielo!
¡Cuánta lágrima en mis ojos!
¡Cuánta tristeza en mi pecho!

Una tarde me dijiste:
—Ay, nunca te olvidaré.—
Y acá en el tiempo me digo:
—No la culpes que... es mujer.

No recuerdo tus besos madre adorada, pues muy pronto la muerte te hincó su garra; en cambio los de ella, los de la ingrata, son un fuego en mis labios que no se apaga!

Ya no suspira mi pecho, ya se me acabó el dolor, pero aún sufro por aquella a quien dejé el corazón.

Candor, inocencia y risas; pasión, caricias y besos...
¡No remuevas tus dolores, corazón, quédate quieto!

ENRIQUE NUÑEZ-DIAZ.

A. R. AROSEMENA,
INGENIERO

Presupuestos, Planos, Construcciones

Oficina Central, — 12.165 Teléfono 949-J
Colón, R. de P.

AYUDESE

Y AYUDE AL PROJIMO!

COMPRANDO BILLETES DE LA

Lotería Nacional de Beneficencia

Y DEL

SORTEO DE LOS "3 GOLPES"

Puede Ud. Resolver su Problema Personal y Cooperar Efectivamente al Auxilio de Miles de Necesitados.

COCA COLA

LAS MEJORES AGUAS GASEOSAS

ADQUIRIBLES EN PLAZA

THE COCA-COLA BOTTLING CO.

Teléfono 776 — Colón, R. de P.

CUENTO DE AVENTURA

La Perla de la

En los ojos de Bull Hoagland, capitán del barco pesquero "Albatros", mientras recorría el puente, brillaba una mirada homicida. En la proa, McGlone, el primer oficial, y Din Mohammed, el pescador malayo, discutían airadamente, y Hogaland estaba dispuesto a resolver la disputa, de una vez por todas.

—¿Qué pasa, señor McGlone? —vociferó, dirigiéndose a su primer oficial.

—Mohammed dice que no volverá a bajar por nada del mundo.

McGlone era de aspecto brutal, pero comparado con Hoagland parecía un pollito.

—Dice que no irá al fondo hasta tanto no hayamos dado muerte a ese tiburón.

—¿Conque no quiere bajar, eh?

Las cejas de Hoagland se contrajeron amenazadoramente.

—Eso es lo que dice. Tal vez usted pueda persuadirlo. El muy cobarde tiene miedo desde el día que el tiburón mató a Tonga Tom. Y cuando Alí fué partido en dos, anoche, su decisión de no bajar se ha hecho irrevocable.

Uno o dos días antes, esta

noticia no habría podido ser peor para Bull Hoagland, por que estaba ocupado en explotar el lecho de ostras más rico con que hubiese topado en su vida. Dos días atrás, la resolución del malayo habría entorpecido seriamente la prosecución de la pesca. Hoy,

la cosa era distinta. La suerte le había favorecido, como favorecía casi siempre a Bull Hoagland, y la caja fuerte de la nave estaba atestada de ostras y de perlas que representaban una fortuna; por que la tarea habíase proseguido sin interrupción hasta que apareciera el tiburón. Por razones que sólo él conocía, Hoagland había recibido sin contrariedad el trágico fin de Tonga Tom y de Alí. Tampoco le desagradaría saber que Din Mohammed había corrido la misma suerte. Cuanto menor es el número de pescadores de perlas que un traficante en esas piedras trae de vuelta, menores serán sus ulteriores preocupaciones.

Din Mohammed, según to-

das las apariencias, no tenía ningún deseo de convertirse en la presa del monstruo marino; de aquí la furia del capitán Hoagland. El malayo sabía ya muchísimas cosas. Era de un temperamento demasiado independiente. Por lo tanto, desde el punto de vista de Bull Hoagland, era esencial que fuera eliminado.

Avanzó dos pasos hacia Din Mohammed con los puños contraídos.

Venganza

Por CARL N. TAYLOR

—¡Al agua, perro!

Los ojos del malayo tuvieron una mirada venenosa. Era un joven como de dieciocho años, ágil y musculoso; pero ni por asomo habría podido hacerle frente al terrible Bull Hoagland. Si tuvo miedo, se guardó bien de revelarlo.

Con voz aparentemente calma, dijo:

—No volveré a pescar más para usted, tuan. ¡Significaría mi muerte!

No había terminado de hablar cuando el puño de Hoagland cayó como un mazazo sobre él. El golpe fué brutal, pero estaba muy lejos de la mortal caricia que había hecho a Bull Hoagland famoso. No, ese golpe lo reservaba para el final.

En la popa, el piloto barbudo murmuró el nombre de Alá. La tripulación, medio muerta de hambre, lanzó un largo gemido. Pero ningún grito partió de los labios deshechos de Din Mohammed. Extrajo de su cinto su cuchillo de pescador de perlas y avanzó hacia su agresor.

—Conque un cuchillo, ¿no? —dijo Hoagland riendo.

El primer oficial sacó su revólver.

—Guarde el arma, señor McGlone. Guarde el arma.

Din Mohammed avanzaba lentamente. Sabía con quién tenía que habérselas y la manera cómo Bull Hoagland mataba con sus puños, desdénando las armas; sabía cuál sería su suerte de ponerse al alcance de esos tremendos brazos. Pero lo que Din Mohammed ignoraba era que Bull Hoagland podía luchar con sus pies tan bien como con sus manos. Ni tenía la menor sospecha de la increíble velocidad con que el traficante podía mover su atlético cuerpo.

Hoagland fué retrocediendo lentamente, hasta quedar de espaldas contra una pared. La tripulación retuvo el aliento al ver a Din Mohammed agazaparse, y luego lan-

(Pasa a la Página 9)

CALLE 6

Por G. B. T.

En Colón tener cantina se ha puesto tanto, de moda, que resulta inconcebible que usted no tenga una sola. Sayavedra tiene tres y además tiene otra a medias con Everardo y aunque dicen que él se enoja si se le llama cantina a su cabaret de moda, es decir, su Club Nocturno, ahí también dan whiskey y soda. Everardo, ya lo dije, con Sayavedra una goza, y Chinito Villalobos tiene una en la misma gloria. Tiene cantina Prax-Prax que llaman la Pedagógica, pues que sus dos asociados Gaitán y Gumé, las toldas

que es a medias con Manolo y a la que Paco controla. Ya que hablo de Riverita, me he acordado de una historia que me refirió Manolo y diz que es cierta la cosa: Un tipo muy borrachín tras un pago de la Zona, se fué donde Riverita y trago que trago toma, se tiró todo el jornal sin que le quedara sombra. Pidió un trago de regalo y se le dió sin demora, pero continuó pidiendo y Alberto dijo:—"Ya estorbas"! A lo cual el aludido abriendo toda la boca, se arrancó entera la chapa y entre llantos y congojas

EN SOLFA

dejaron del Magisterio para vender ron con gotas. Pensando que sacar muelas no es fortuna, pues ahora, nuestro amigo el Doctor Boyd tiene una y va a abrirse otra, en sociedad, según dicen, con Ibáñez, de Colombia. Y Velarde, mi compadre, por no quedarse de gorra, con Don Chetoño Grimaldo un salón abrió, recontra! También tiene su cantina Riverita el del Demócrata,

dijo:—"Le empeño mis dientes por un trago de Gorgona". Riverita, que de estómago es delicada persona, por poco arrojó las tripas, y con mil gestos, la cosa arrojó de un manotón y replicó:—"Mal razona usted con su dentadura, vaya con su marimonda a la morgue del doctor Boyd, que es dentista y abona por esos dientes postizos, no yo, que soy buen Demócrata".

Anuncie en el periódico Calle 6

CLUB HIPICO

SUCURSAL DE COLON., R. de P.

Ave. Bolívar y Herrera, entre Calles 11 y 12

contiguo al Teatro Strand.

El mejor Centro de Diversión

I. GALINDO, JR.

IMPORTADOR DE MERCANCIAS EN GENERAL

VENTA AL POR MAYOR

Avenida Bolívar — Calle 8.

Colón, R. de P.

BOTICAS DELGADO

(Antes Botica Francesa)

Las boticas preferidas por su mejor surtido, precios razonables y competencias de su personal. Especialidad en el ramo de recetas. Servicio a domicilio hasta las siete de la noche.

Propietario: V. Delgado Martínez.

Teléfono 240

Colón, R. de P.

JARDIN BILGRAY

El Mejor Lugar de Diversión de la Ciudad Atlántica. Comidas y Bebidas Selectas.

ORQUESTA INMEJORABLE — SALON DE BAILE VENTILADO

CON O SIN OSCURECIMIENTO HAY DIVERSION

COLON, Calle 10 y Nuevo Cristóbal.

BESTFIT

VESTIDOS DE CALIDAD

Apartado 204

Teléfono 537

JULIO A. SALAS

5.006 Avenida del Frente

— COLON —

Distribuidor Exclusivo de:

Ron CARTA VIEJA, Whisky OLD LABEL,

Anís BARU, Radios PHILIPS, Neveras NORGE

Tiberio y Cayo Graco

Tiberio tenía el aire del rostro, la mirada y los movimientos suaves y tranquilos. Cayo, por el contrario, era vivo y vehemente. Cuando hablaba en público, el primero se mantenía siempre en el mismo lugar, con una apariencia llena de reserva, y el otro fué el primero entre los romanos que dió el ejemplo de pasearse en la tribuna y de echar su manto abajo de sus hombros. La elocuencia de Cayo, terrible apasionada, sobrecogía violentamente los espíritus; la de Tiberio, más suave, era más aparente para excitar la compasión. La dicción de Tiberio era pura y castigada; la de su hermano, persuasiva y adornada con una especie de complacencia.

La misma diferencia existía en su manera de vivir y en su mesa. Tiberio llevaba una vida silenciosa y frugal; Cayo, comparado a los otros romanos, era sobrio y templado; pero, comparado a su hermano, era exigente y se inclinaba a lo superfluo.

Sus costumbres no eran menos diferentes que su lenguaje. Tiberio era suave y tranquilo, y Cayo rudo y exaltado, a tal punto que, frecuentemente, en medio de sus discursos, se abandonaba

contra su voluntad a movimientos impetuosos de cólera, alzaba la voz, se dejaba arrastrar a las invectivas y confundía las cosas en su arenga. Para remediar estos extravíos, he aquí el medio que empleaba. Licinio, uno de sus esclavos, hombre que no carecía de inteligencia, se mantenía detrás de él cuando hablaba al público, con uno de esos instrumentos de música que sirven para arreglar la voz, y cuando sentía que su señor se exaltaba y se dejaba arrastrar por la cólera, le recomendaba por lo bajo un tono más suave. Cayo moderaba inmediatamente su vehemencia: bajaba la voz, suavizaba su declamación y recobraba una apariencia más tranquila.

Tales eran las diferencias que se notaban entre ellos. Pero la valentía contra los enemigos, la justicia para con sus inferiores, la diligencia en el ejercicio de las funciones públicas, la templanza en el uso de los placeres, eran iguales en ambos.

Tiberio tenía nueve años más que su hermano, lo que puso en su administración y la de Cayo un intervalo considerable.

Plutarco.

PASANDO REVISTA...

(Viene de la Página 6)
la *Montgomery* de Chicago, y con el prestigio de sus experiencias con las mujeres que, reales o fingidas, yo creía al pie de la letra. Azael cuatro o cinco años mayor que yo, hablaba mucho de novias pasadas y despreciaba el vínculo matrimonial. Para él, yo era un romántico impresionable, candidato prematuro al vínculo matrimonial. Jamás hubiera yo ima-

ginado entonces que Bendingburg caería en él mucho, muchísimo antes que yo!

Carlos Emilio Pedreschi, menudo, nervioso, quijotesco, era Inspector de Instrucción Pública y por consiguiente mi jefe. Buen educador, jamás me sentí vigilado mas antes dirigido y protegido por él. Una recomendación suya me hizo corresponsal de EL TIEMPO, que acababa de fundar Don Guillermo Andreve, y ahí hice mis pri-

meras armas periodísticas, ganando con mi franqueza de muchacho que quiere corregir todos los males, la malquerencia de los funcionarios más poderosos del lugar.

Por allá cayó el chinito Eloy Rodríguez, que entonces no estaba cano y tenía los modales decentes que ha sabido mantener a lo largo de la vida. Ya era empleado de la Renta de Licores. Para él fueron mis primeros versos humorísticos. Cayeron también Jeremías Cano y Julio Ruiz. Nos sabíamos hijos del Interior ingenuo y nos buscábamos y queríamos.

Máximo Quirós y Santos Justavino, que trabajaban a la sazón con la casa comercial de Carl Frieser, fueron también de mis amigos. Máximo resentía un remoquete con que se le conocía en Colón y que yo solté en Bocas sin reserva alguna. Justavino me llamaba Trotsky y yo a él Lenin, como que ambos éramos fervientes simpatizadores del movimiento q' acababan de iniciar en Rusia aquellos pontífices máximos del marxismo.

Andaba también por allá Manuel Lucio Rodríguez, a quien llamábamos por antonomasia *el periodista*. Tenía el prestigio de escribir para el CENTRAL AMERICAN EXPRESS, periodiquito local, y de cartearse con altos personajes capitalinos.

Fuí también buen amigo de los López, tribu poderosa del lugar, e intimé con el patriarca de ese clan, Don Victor, quien me dispensó noble acogida.

Tenía yo entonces muchos resabios penonomeños. Creía en la oratoria y recuerdo que en el primer tres de noviembre que allá pasé, por mi propia iniciativa hice un discurso. Pecado de la edad! La sinceridad con que dije mis cosas me ganó la amistad de uno de los hombres más íntegros que he conocido: Don Pacífico Meléndez P., y del viejo y noble caballero otomano de nacimiento y muy panameño de corazón, Don Salomón Conoán.

De los hombres que entonces actuaron en Bocas del Toro, muchos han desaparecido. Las muchachas que pusieron fervor en mi pecho,

son hoy mujeres maduras. Pero el recuerdo es siempre joven y yo las evoco, bajo el cielo portentoso de la bahía, en vestidos de baño, como poemas vivientes a los imperativos biológicos del amor.

Arcesio Castrellón me ha hablado con entusiasmo de Bocas, y como dos fieles del

mismo culto, nos juntamos en mi oficina para rezar recuerdos de aquella incomparable provincia. Hemos hablado de los amigos de allá y me ha inquietado el deseo de hacer una visita a aquella región donde viví tres años de mi primera, de mi ingenua juventud.

Gil Blas Tejeira.

Cuando tomo PEPSI-COLA

no me importa otra Cola.

Y si quiere cambiar de refrescos pida ORANGE CRUSH



OUNCES TALL

Better tasting,
start to finish.

BIGGER DRINK



BETTER TASTE



Pepsi-Cola is made only by Pepsi-Cola Company, Long Island City, N. Y.

— Embotelladores: —

A. TAGAROPULOS Hnos. y Cía. Ltda.

COLON, R. de P.

PAN-AMERICAN ORANGE CRUSH Co.

PANAMA, R. de P.

LUIS ANTONIO CRUZ

Arquitecto

Altos Bazar Americano — Teléfono 203 — Colón, R. de P.

Cabaret
La Conga
(ANTIGUO SILVER SPRAY)

SITUADO EN CALLE 11, ENTRE AVENIDA MELENDEZ
Y FEDERICO BOYD.

Esté Alerta!!!

AL SHOW PROCEDENTE DE LOS
MEJORES CLUBS NOCTURNOS DE
BROADWAY Y LA HABANA

OLVIDE SUS PENAS BAILANDO CON LA
ORQUESTA "BOZA"

LA PERLA DE LA— . . .
(Viene de la Pág. 7)
zó un nuevo gemido. Hoagland acababa de moverse con la rapidez de una serpiente: su pierna se levantó, y la punta de su bota dió de lleno en el estómago de Din Mohammed. El cuchillo, tras de describir una larga trayectoria por los aires, fué a caer al mar.

Después de eso, ya no hubo pelea, y sí un asesinato, brutal, despiadado. No era el primero que cometía Bull Hoagland, ni sería el último, porque Bull hallaba un perverso orgullo en matar con sus puños. El hecho de haber desarmado a Din Mohammed no era suficiente; tenía que morir para edificación de sus compañeros.

Por algunos minutos Hoagland se entretuvo golpeando al malayo sobre el puente, poniéndole de pie, y volviendo a derribarle. Los ojos vidriosos, Din Mohammed parecía no sentir los impactos. Por último, tomando al infeliz con la mano izquierda, Hoagland le asestó una terrible derecha en la mandíbula, debajo de la oreja. El cuerpo de Din Mohammed se desplomó al suelo, su cuello se torció extrañamente. Sus brazos y sus piernas tuvieron algunos movimientos convulsivos, y luego quedóse inmóvil.

La isla de Manuk Manka estaba de duelo. La noticia de la muerte de Din Mohammed acababa de llegar. Todos los jefes se reunieron, y hubo una gran fiesta, con danzas, risas y torneos de fuerza; porque a los ojos de esa sencilla gente habría sido vergonzoso, para el espíritu del difunto, ver una manifestación cualquiera de

tristeza. Sin embargo, la tristeza estaba allí, y la muerte de Din Mohammed era hondamente sentida.

Su pérdida era tanto más grande, cuanto que, siendo el hijo mayor de un jefe, heredaría el mando al expirar éste. Ciertamente es que el anciano tenía otro hijo, llamado Jal Hussim; pero Jal Hussim contaba apenas quince años y era enfermizo y poco desarrollado, en tanto Din Mohammed era un mozo fornido que había visto mucho mundo.

Mientras se desarrollaba la fiesta llegaron nuevos detalles de la muerte de Din Mohammed, y por último el jefe se levantó para hablar.

—Mi hijo ha sido asesinado —explicó a manera de conclusión, volviendo a sentarse.

Jal Hussim solicitó permiso para pronunciar algunas palabras.

—Es mi deber vengar a mi hermano, y, por el sagrado nombre del Corán, así lo haré.

Hubo un largo silencio. Jal Hussim, consciente de ese silencio y del hecho de que todos los ojos estaban vueltos hacia él, se ruborizó intensamente. Sabía lo que pensaban. Pensaban en su pecho flaco y en la tos que lo torturaba durante la estación lluviosa. Pensaban que era un pollito hablando con la voz de un águila. Pensaban en su juventud y su inexperiencia; en la misteriosa voluntad de Alá, que había preferido atraer hacia su seno inmortal al hermano más fuerte, en vez del débil.

Jal Hussim no se engañaba. Hasta el viejo jefe revolvía esos pensamientos en su cabeza, porque Jal Hussim,

enfermizo y enclenque, parecía poco favorecido para poder llevar a buen fin tan peligrosa tarea. Y, sin embargo, el anciano se regocijó secretamente por las palabras de su hijo menor.

El "Albatros" se mecía blandamente en el puerto de Sandakakn. En la pequeña ciudad, Bull Hoagland, los bolsillos repletos de dinero, festejaba a su modo las pingües ganancias que le había reportado su última excursión por las regiones periféricas.

A medianoche, mientras se hallaba en el bar más grande, entró una extraña delegación. Era un grupo de malayos, suntuosamente vestidos, poderosamente armados, y encabezados por un anciano de ojos agudos.

Se produjo un repentino silencio. Los parroquianos cedieron el paso a la procesión. Sin una sola palabra, el anciano fué detrás del mostrador, seguido por su séquito, hasta detenerse frente a Bull Hoagland. Entonces, extendiendo una mano y abriendo lentamente los dedos, dijo:

—¡Tuan! . . . mira!

Entre sus dedos refulgió una luz; los fuegos condensados de mil arco iris inundaron los ojos de Hoagland. Luego, los dedos morenos volvieron a cerrarse.

Borracho un minuto antes, Hoagland había recobrado toda su sobriedad. Sabía reconocer a las perlas. Había comprado muchas, encontrado, robado, vendido muchas, pero jamás habían descansado sus ojos en una gema como ésta. Más grande que un huevo de paloma, y casi de la misma forma, parecía una gruesa gota de un líquido rosado que estuviera iluminado por dentro. Esta era —comprendió— la perla entre perlas.

—La vendo —murmuró el anciano.

Hoagland se sintió presa de pánico. Los hombres del otro lado del mostrador no debían siquiera sospechar. ¡El necesitaba esa perla, aunque fuese comprándola! Pero no era éste el lugar ni el tiempo para discusiones.

Con los ojos brillantes de codicia, nombró un hotel de mala reputación. Dió el número de un cuarto. Consultó su reloj y señaló la hora del encuentro.

—¿Dentro de una hora, tuan?

—Dentro de una hora. Vete ahora, antes de que estos tiburones descubran lo que traes. —Se inclinó y susurró al oído del anciano—: Te lo digo por tu propio bien: no muestres esa perla a alma vi-

viente hasta entonces, si aprecias tu vida.

—Así será, tuan.

Hoagland miró a los malayos mientras se retiraban uno a uno, y al cabo de un instante partió a su vez. Caminando furtivamente por callejuelas sombrías, alcanzó en pocos instantes el hotel. Ciego de impaciencia, aguardó media hora, hasta que un golpe dado en la puerta le advirtió que había llegado el momento solemne, y cinco minutos más tarde la perla yacía en el hoyo de su mano.

Como un animal acorralado, observó los rostros impasivos que lo rodeaban. Aquí se trataba de jugar limpio, y este pensamiento lo enfureció. Contra los cuchillos de los malayos nada podía hacer él. Lo harían pedazos. Por lo tanto, con un profundo suspiro, devolvió la perla al anciano y comenzó a discutir el precio de lo que habría querido robar.

—¿A cuánto me lo dejas, malayo? —dijo con voz trémula y hasta cierto punto emocionante.

—Diez mil libras esterlinas, tuan.

Hoagland sintió contraerse el corazón. El anciano conocía a las perlas y su valor. ¡Lo conocía endiabladamente bien! ¡Diez mil libras esterlinas! No habría podido reunir la mitad de esa suma, y algo le advirtió que de nada le serviría regatear.

Se rió, esforzándose en dar a su risa un acento natural.

—¿Has estado fumando opio? —exclamó— ¡Diez mil libras esterlinas! ¿Dónde crees que encontrarás a un comprador en esta parte del mundo que gaste diez mil li-

bras esterlinas por esta perla?

—Ese es el precio, tuan. ¿Dónde encontraría otra perla? —Los ojos del anciano tuvieron un brillo especial—. Mañana el precio será mayor.

—Te daré dos mil quinientas libras —pronunció Hoagland.

Este ofrecimiento sólo suscitó murmullos burlones. ¿Qué podía hacer? Cinco mil libras era el límite a que podía alcanzar, y eso vendiendo su barco.

La discusión prosiguió por media hora, hasta que, por último, lleno de desesperación, el traficante hizo su último precio: cinco mil libras.

—¿Cinco mil? ¿Se imagina que hemos venido para ser robados? ¿O que no conocemos el valor de lo que ofrecemos? ¡Por Alá! ¡Usted nos insulta, tuan!

—No puedo pagar más —dijo Hoagland, casi llorando.

Encogiéndose de hombros, el anciano tomó la perla, la envolvió cuidadosamente en seda, y la puso en su cinto. Sin otra palabra, él y su séquito abandonaron el cuarto.

Por primera vez en su vida, Bull Hoagland tuvo que afrontar el hecho de que ha-

(Pasa a la Página 10)

ALMACEN

NUEVA YORK

MEJOR SURTIDO EN VESTIDOS — SURTIDO NUEVO CADA SEMANA.

ATENCION ESMERADA

MAKS BAUMGARTEN, Prop.

Cabaret Florida

Avenida Bolívar — Colón.

PRESENTA

2 FUNCIONES TODAS LAS NOCHES
A LAS 8:00 Y A LAS 11:00
EN LAS QUE TOMAN PARTE

ARTISTAS

DE FAMA INTERNACIONAL

Ameniza la Famosa

ORQUESTA "FLORIDA"

COMPañIA PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

DIVISION ATLANTICA

ACABAMOS DE RECIBIR ESTUFAS NUEVAS

Magic Chef

Y

CALENTADORES DE AGUA.

CHIEF

VISITENOS

3—LA PERLA DE— . . .
(Viene de la Página 9)

bía salido perdiendo. Arro-
jándose sobre la cama, se cu-
brió el rostro con las manos
y sollozó convulsivamente.
Tenía que conseguir la per-
la. Pero, ¿cómo? Recordó los
cuchillos encorvados de los
malayos. La violencia queda-
ba descartada; tendría que
recurrir a la astucia y a la
intriga y conocía bastante a
los malayos para saber que
la astucia de los blancos es
contra ellos un instrumento
harto débil.

De pronto oyó un golpe en
la puerta. Incorporándose,
fué a abrir. Vió a un mucha-
cho malayo, el mismo q' mo-
mentos antes formaba parte
del séquito del anciano. Res-
piraba afanosamente, como
si hubiese corrido.

—¿Qué quieres? ¿Tienes
esa perla?

—¡No, tuan, pero puedo
conseguírsela! El anciano no
se la venderá. ¿Qué repre-
senta el dinero para él., un
anciano? Por quinientas li-
bras, tuan, le conseguiré la
perla.

Bull Hoagland se sonrió.
Se tornó afable y simpático.
Palmeó el hombro del mu-
chacho y mandó por un opí-
paro almuerzo a base de ar-
roz y pescado. ¿Suerte? Bull
tuvo una risa satisfecha.

¿Acaso no era Bull Hoag-
land siempre afortunado? Y
este muchacho tendría que
habérselas con él una vez q'
hubiera entrado en posesión
de la perla. Su famoso golpe
en la mandíbula, ¡y listo el
pollo!

Saciada su hambre, el mu-
chacho le explicó su plan. Só-
lo necesitaba por ahora muy
poco dinero., unos cuantos
centenares de dólares para
una noche en una sala de jue-
go. Bastó esta mención para
que Bull Hoagland le tendie-
ra una suma, el doble de lo
que él le había pedido. Lo de-
más, explicó, sería fácil. En
una semana, la perla estaría
en su poder. Designó el lugar
donde deberían encontrarse,
el día y la hora. Estaría allí
con la perla, y luego —como
su castigo sería muy severo
en caso de que la policía lo
descubriese—, ¿sería el tuan
tan generoso de procurarle
un pasaje para Singapur?

Los ojos de Bull Hoagland
refulgieron y su rostro tomó
un tinte sonrosado.

Cuando el "Albatros" echó
el ancla frente a los arrecifes
de Manuk Manka un atarde-
cer tropical, tenía el mar re-
flejos de púrpura.

—Mire esos colores, señor
McGlone —dijo Bull Hoag-
land—. Lindos, ¿verdad?..

El primer oficial miró a

Hoagland de soslayo.

—La primera vez que le
oigo hablar de un atardecer.
Debe estar enamorado.. ¡No
está mal! ¡Bull Hoagland de
palique con una muchacha de
la isla. ¿Por qué no me la
presenta?

—De mil amores, señor Mc
Glone, pero se trata de algo
extra especial. Algo en que
dos hombres estarían de
más .

Bull lanzó un suspiro de
satisfacción. Ahora nadie
sospecharía el motivo de su
pequeño viaje a tierra, tan-
to más que McGlone no era
hombre en quien podía confiarse
mucho cuando había
perlas de por medio.

—Haga bajar el bote, se-
ñor McGlone. Sólo un par de
remos. No llevaré a nadie de
la tripulación.

Dicho esto, Hoagland fué
a su camarote. Para mejor
engañar al primer oficial, se
afeitó y vistió su mejor tra-
je. Luego, sacando de un ca-
jón un revólver automático,
lo puso en el bolsillo de su
chaleco. Esa noche no quería
correr ningún riesgo.

De vuelta al puente, escru-
tó la costa. Podían verse las
fogatas de los nativos, y en-
tre los arrecifes había algu-
nos pescadores con teas. Pe-
ro en aquel punto de la isla
donde el muchacho había
prometido encender un fuego
a manera de señal, ningún
resplandor rompía la oscuri-
dad.

Pasó una hora. Su impa-
ciencia fué en aumento. Su
murmullo se tornó blasfema-
torio. A cada instante volvía
la vista hacia la orilla, es-
crutando ansiosamente las ti-
nieblas.

Corrieron otros quince mi-
nutos, y de pronto brilló en
la orilla una fogata. Hoag-
land corrió hacia el bote.
Cuando se alejaba del buque
McGlone se inclinó sobre la
borda.

—Buena suerte, Bull.

—No se aflija por eso.
Dentro de una hora tendré
en mi poder la máxima be-
lleza de estas islas.

Remaba con salvaje ener-
gía, en línea directa hacia la
fogata. El sudor chorreaba
por su rostro. Llegó a una
barrera coralífera, y perdió
cinco minutos buscando un
pasaje. La marea estaba su-
biendo, pero las rocas no que-
darían sumergidas hasta den-
tro de una hora. Por fin dió
con una abertura, por la que
se metió con el bote.

Más allá de esa barrera
había otra. Pero lo tenía sin
cuidado, porque de allí podía
ir a la orilla caminando.

Con un gruñido de satis-
facción, vió que su cómpli-
ce estaba solo. El lugar era
ideal para un encuentro de
esa naturaleza, porque la fo-

gata ardía en medio de un
vasto banco de arena, y la
luna iluminaba toda la playa.
Por lo tanto, podía descartar
una tentativa de traición. Se-
ría cuestión de un instante
apoderarse de la perla y pa-
garle al muchacho.. su me-
recido.

Abandonando el bote, lo a-
rrastró sobre la barrera de
coral.

—¡Ah, muchacho! —gritó
jovialmente, a través del a-
gua—. ¿Tienes esa perla?
¿Estás listo para tu viaje a
Singapur.

—Sí, tuan.

El muchacho tendió su m.

no, y en el claror de las lla-
mas Hoagland vió algo bri-
llar entre sus dedos. El fuego
de la codicia se encendió en
él.

—¿Cómo voy a la orilla?
El agua aquí parece profun-
da.

—Va a tener que vadear-
la, tuan. Es profunda aquí
—el muchacho movió su bra-
zo— y aquí. Desde donde es-
tá, vaya hacia la derecha. Le
diré dónde tiene que detener-
se.

Hoagland penetró en el a-
gua. A esta altura de la ma-
rea, ella no era muy profun-
(Pasa a la Página 11)

CAJA DE AHORROS

Pagamos 3½% de interés anual sobre depósitos desde B/.5.00.
Cuentas de Ahorro de Navidad B/.0.25 B/.0.50 y
B/. 1.00 — ¿Le gusta a Ud. vivir tranquilo? Ahorre y lo logrará
EN EL AHORRO ESTA EL EXITO

Para más detalles dirigirse a la Administración.

PANAMA
Avenida Central No. 107
Edificio del Banco
Nacional

COLON
Calle del Frente 7017
Antiguo Edificio del National
City Bank.

**CIA. IMPORTADORA Y EXPORTADORA
DE COLON LTDA.**

(The Colon Import & Export Co. Ltd.)

**IMPORTADORES Y EXPORTADORES
MAYORISTAS Y DETALLISTAS**

Apartado 452

Colón, R. P.

ATENCION, RADIOESCUCHAS!

No se guíe por horario determinado.
Sintonice permanentemente

**LA VOZ DE LA VICTOR,
EN COLON**

Para nuestras noticias mundiales y nuestros
formidables programas musicales.

COLON, Teléfono 300.



DISTRIBUIDORES:

**"CORPORACION UNIVERSAL
DE EXPORTACION"**

Panamá

Colón

CIA. DE I. L. TOLEDANO, S. A.,

COLON, R. P.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Representantes de casas norteamericanas

APARTADO 481 COLON — TELEFONO 30

Distribuidores de los famosos radios
PHILCO "Tropic" — Modelo 1942.

A prueba de tiempo — No compren ninguno antes
de ve nuestro famoso radio.

MUEBLERIA COLON

De JOSE MARIA GONZALEZ.

Ave. Bolívar No. 1108 — Colón, R. de P.

INICIASE—

(Viene de la 1ra. Página)
 los rígidos despojos del Capitán De Réuter y del Sargento Mosquera; más tarde de los bomberos Ruelio y Acuña, cuando la tragedia o la fatalidad los separó para siempre de nosotros, en irónica recompensa del bien que nos prestaban; y la Vida, para que aquellas pudieran entrar a sus anchas, con sus silenciosos trajes de polvorienta telárea, se apretó contra la pared e hizo que los dedos se llevaran las manos al pecho en un involuntario gesto defensivo, y que la ciudadanía, perpleja y horrorizada por la magnitud del desastre, se resignara a la contemplación del fúnebre cortejo con la muda protesta que centellaba en los ojos y la indecisa plegaria que se elevaba en espirales místicas hacia el seno de lo Desconocido.

Estas peregrinaciones tienen algo más que un gesto de estimulante compañerismo; por una parte desmienten categóricamente aquello de la tristeza de las tumbas abandonadas, del inevitable olvido que sobrevive a todo duelo, de la fugitiva mentira de las lágrimas y de la única realidad de la nada, del polvo y la ceniza; por la otra, significan tónico magnífico para el espíritu, fuente sedativa para emprender nuevas jornadas con firmeza y decisión, ambiente fecundante de la noble esclavitud del deber, la única esclavitud que impone la existencia, esclavitud va-

liente que nos permite vacilar o ceder ante el miedo o el peligro, y que en el caso del bombero es la sublime virtud de estar siempre listo a arriesgar la vida por sus semejantes; el hijo o el padre de familia que sacrifica lo más caro que le ha sido concedido, en aras de la economía privada o de la seguridad colectiva; el que en momentos de zozobra o de pánico surge como tabla de salvación en un naufragio para caer quizás y luego abandonarnos envuelto en la púrpura ígnea de su propio holocausto.

Para este centinela silencioso y anónimo de nuestro bienestar, es necesario y es imperativo el respeto y la gratitud que inspira la grandeza de su misión. El "camisa roja" que en el mismo instante de su alistamiento como tal recibe la invitación, sin fecha, para la caída definitiva; al que le es exigida capacidad para el sufrimiento y disposición para el sacrificio; al que, en fin, en un renunciamiento heroico se olvida de todo, deja todo tras de sí y sólo lo anima el fervoroso cumplimiento del lema "Honor, Abnegación y Sacrificio".

Ungidos con la elevada noción de su responsabilidad, nos abandonaron para siempre, en plena lontanía y cuando el Cuerpo esperaba muchos servicios aún de cada uno, los que inmortalizaron sus nombres en este monumento, donde venimos cada año en respetuosa romería a memorar sus virtu-

des y a mencionarlos dignamente, y en donde la conciencia igualitaria, que no conoce diferencias sociales cuando hay que exaltar merecimientos, se inclina reverente ante la realeza del caído.

Hace apenas dos años que esta ciudad se sintió sacudida en sus fibras más hondas por una terrible prueba a que quiso someterla otra vez el aciago destino. Durante largas horas de aquella noche inolvidable todos nos sentimos presa del más terrible de los abatimientos. A la voracidad de aquel desencadenamiento infernal se asociaba la desesperación de miles de víctimas, en su gran mayoría de la clase pobre, que en vano imploraban al Cielo clemencia e inútilmente corrían de un lado para otro obedeciendo al instinto de defensa y de conservación. El Cuerpo de Bomberos, siempre a la altura de su nobilísima misión, se hizo presente desde el primer momento, trabando lucha titánica con el violento enemigo. Confundidos en fraternal promiscuidad, jefes, oficiales y tropa de esta abnegada Institución se superaban a sí mismos en el humanitario afán de contener las iras de Vulcanelos sobre aquel sombrío panorama de lágrimas y desolación. Las horas caían lentas y dohastaba que los primeros fulgores del amanecer permitieron fijar la vista fatigada en un montón informe de escombros que indicaban el fatal desenlace del suceso. Pero los "camisas rojas" estaban aún en pié, agotados, vencidos por la superioridad pero no en coraje, quizás paladeando el acibar amargo con una indignada protesta a flor de labio por la falta de recursos modernos y necesarios para llevar a cabo una obra más eficiente, más satisfactoria, más a tono con las exigencias de una ciudad que se ufana en llamarse "Costa de Oro", pero que quienes poseen en cantidades el valioso metal no son capaces de comprar con unos cuantos centavos su propia seguridad o una era de tranquilidad para sí mismos y para sus vecinos. Aquella experiencia dolorosa no ha tenido hasta hoy ninguna reacción francamente favorable. La ciudad ha comenzado a ataviarse de nuevo con modernas y valiosas construcciones que le van dando una fisonomía de urbe; los negocios y transacciones comerciales toman proporciones fantásticas por la milagrosa situación económica actual; las ganancias, en general, ascienden en escala fabulosa; y quién recuerda siquiera la catástrofe de aquel 13 fatídico de Abril? Dónde ha surgido el propósito de ceder algunos dividendos o de fomentar una labor en regla apra obtener fondos suficientes con qué auxiliar al mejor de nuestros benefactores de Colón

Mientras tanto, el Cuerpo de Bomberos se mantiene en guardia, vigilante y seguro, listo para volar a donde el deber lo reclame, decidido a arrebatarle a la desgracia nuevas víctimas y a defender los lujosos establecimientos y los hogares colonenses. Aquí están los "camisas rojas" inspirándose en sus muertos para vigorizar sus nervios y aquilatar su espíritu! Aquí están estos paladines de nuestra salvaguardia! Aquí están diciendo en estos momentos, con íntimo orgullo: Capitán De Reuter, Sargento Mosquera, compañeros Puello y Acuña, FIRMES!!!!

Que este monumento, erigido por la gratitud y mantenido por el cariño de un pueblo, signifique siempre, en toda época, lugar de recogimiento, sitio de respeto y fuente de inspiración para esta ciudad que sufrió el doloroso

5—LA PERLA DE—

(Viene de la Página 10)
 da. El fondo era muy áspero. Tropezó, dió con su barbilla contra una roca coralífera, lanzó un denuesto y recobró el equilibrio. El agua le llegaba a la cintura.

—Ahora, tuán —dijo el muchacho—, debe ir con cuidado. Hay dos grandes rocas a su derecha. Vaya entre las dos. Lo demás es fácil.

Hoagland se sintió aliviado. Podía ver las dos rocas a flor de agua.

Dió un paso, sumergiéndose en aguas más profundas. Manteniendo el equilibrio con los brazos extendidos, siguió avanzando. Esta vez algo se cerró sobre su tobillo como una trampa de acero. Estaba prisionero, como si un par de manos lo sujetasen desde el fondo. Tuvo un estremecimiento. Sabía de qué se trataba; había pue-

desgarramiento del martirologio del Capitán De Reuter y del Sargento Mosquera, símbolos auténticos y eternos de la abnegación y el sacrificio. Que él constituya perennemente como un faro que alumbre y vivifique la conciencia ciudadana, robusteca el sentimiento y afirme la lealtad en pro de la Institución cien veces meritoria y cien veces merecedora de nuestra estima. Que en ese bombero que aquí vemos fundido en bronce, en postura jadeante y fatigada, miremos también a todos y cada uno de los que componen el Cuerpo, en el momento cumbre de su heroísmo, cumpliendo el compromiso contraído con la sociedad, y lo apreciaremos mejor, y lo dignificaremos más, y nos sentiremos entonces impulsados a descubrirnos a su paso, con el gesto obligante que nos infunde el depositario celoso de nuestra vida, bienestar y hacienda.

Bomberos de Colón: Que estas pobres frases, hilvanadas a la ligera pero expresadas con todo el calor de mi alma, dejen en este sitio venerado una lámpara votiva por la mayor gloria de vuestros muertos y el prestigio siempre creciente de vuestra Institución.

to el pie en una gigantesca rostra de los mares del sur, sólidamente ancladas en el coral. Comprendió, demasidado tarde, por qué el malayo le había dado instrucciones tan precisas.

Era una trampa de la que no había la más remota posibilidad de escapar. Con voz trémula, imploró al muchacho que lo sacase de tan peligrosa posición. Sólo tuvo por respuesta una risa sarcástica.

—¿Cree que el hermano de Din Mohammed puede com- padecerse de usted?

¡El hermano de Mohammed!

Bull Hoagland gimoteó como un animal torturado. A medida que subía la marea, sus forcejeos se tornaban más violentos. Gritó con todas sus fuerzas, esperando que McGlone le oyese y fuera en su socorro; pero McGlone tendido en una hamaca a estribor, contemplaba las estrellas y envidiaba al capitán.

El agua alcanzó sus labios. Luego una gran marejada inundó la barrera coralífera sumergiéndole.

En ese instante supremo recordó el revólver en su bolsillo. Habría podido ser su salvación. Habría podido matar al malayo con él. Algunos tiros en el agua —cuidando de que no se destrozara el pie— le habrían librado del molusco que le aprisionaba. Entonces, ningún obstáculo se habría alzado entre él y la perla. Pero Bull Hoagland nunca había querido llevar revólver, confiando en la fuerza de sus puños. Esta noche había infringido la regla, pero se olvidó del arma, a partir del instante en que la deslizará en su bolsillo.

ANUNCIE EN EL PERIODICO "CALLE 6"

NAVARRETE Y MARTINEZ.

Ave. del Frente, entre calle 9 y 10.

Los unicos fabricantes en artículos de cuero, en el país.

Teléfono 853 — Colón.

POMADA INDIA

Maravilloso descubrimiento que positivamente alisa el cabello más crespo en 15 minutos sin peine caliente. La Pomada India convierte el pelo malo en bueno y el pelo bueno lo hace mejor.—De venta en todas las boticas.

Distribuidores: E. P. VAN KWARTEL. "Farmacia BOLIVAR"

Calle 7a. y Avenida Bolívar. — Colón, R. de P.

GARAGE DE LESSEPS

Servicio Continuo y Eficiente para toda clase de Vehículos Automóviles.

Tel. 357-J — Ave. Meléndez, entre Calles 11 y 12.

Colón, R. de P.

CAFE KRESCH

Calle 11 y Ave. Central — Colón.

FINOS LICORES Y BELLAS MUJERES — ATENCION ESMERADA

7 UP con RON 7 AÑOS, es el mejor trago.

CIA. DIERS & ULRICH, S. A.



OBTENGA VIGOR Y ENERGIA COMIENDO MANTEQUILLA CLOVERBLOOM

La Primera Atracción Artística de Colón

Club Nocturno Monte Carlo

- APORTE AL ADELANTO ARTISTICO DE LA CIUDAD DE COLON, AL CUMPLIRSE EL 90o. ANIVERSARIO DE SU FUNDACION.
- LAS MEJORES ARTISTAS DE LA HABANA. BAILE CONTINUO.

DOS ORQUESTAS!

.....
ESTRENO DEL CONJUNTO "NIAGARA", DE LA HABANA

DOS FUNCIONES CADA NOCHE:

.....
a las 8 y 30 p.m., y a las 12 a.m.

■
NUESTRO LEMA:

"Servimos lo que Ud. Ordene"

↓ ↓
Avenida Bolívar, entre Calles 10 y 12, Colón, R. de P.